

Deserciones

Deserciones

Escrito por: Mayra Amacalli Morales Roldán

Educando desde la perspectiva de género



“Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo.”

Alejandra Pizarnik 1968.

En la actualidad, la educación pública en México se ha visto condicionada por intereses de política económica neoliberal que han ocasionado impactos diferenciados en la sociedad, que tienen que ver con limitaciones y desigualdades económicas, con construcciones culturales y, además, con la brecha de género en el acceso y adopción de decisiones en materia educativa. Por lo tanto, ha surgido la necesidad de disminuir los impactos negativos que sufren las mujeres debido a estas desigualdades de género.

En una época en la que la violencia es generalizada; he reflexionado sobre diversas situaciones, así como las afectaciones que sufrimos en busca del

acceso a la educación; el recorrido que implica llegar a nuestras instituciones educativas se ha convertido en un camino incierto y difícil. Por un lado, el acoso callejero y la violencia sexual son algunos de los grandes problemas que padecemos las mujeres; por otro lado, los hombres están expuestos a combatir agresiones y peleas callejeras, por esa visión de superhéroes que la sociedad les ha impuesto.

El resultado de este ejercicio de reflexión me ha llevado a cuestionar estas limitaciones y diferencias; lo que me permite comprender la importancia de contar con una educación desde la perspectiva de género, que, de acuerdo con el INMUJERES (2007), es una forma de mirar, analizar e identificar diferencias entre hombres y mujeres, desde su determinación biológica y las estructuras culturales que son asignadas a los seres humanos. Por lo tanto, esta perspectiva ayuda a comprender en profundidad la vida de las mujeres y de los hombres, así como las relaciones que surgen entre ellos.

Tomando en cuenta los roles y las construcciones culturales que se incluyen en la forma en la que hemos sido educados, no sólo en las escuelas, sino también en los hogares; la pregunta es: ¿cómo incorporar la perspectiva de género en la educación? Dentro de algunos intentos por responder a esta pregunta, en primer lugar, resulta conveniente reflexionar sobre los estereotipos y procesos de socialización que se reproducen a través del currículum oculto; entendido éste como todo aquello que se aprende sin que se tenga la intención de enseñar dentro de los salones de clases, así como, el posible impacto que tiene entre los estudiantes fuera del hecho educativo. En este sentido, educar desde una visión integradora con perspectiva de género, pretende visibilizar y reconocer la diversidad al interior del salón de clases con la intención de erradicar las desigualdades y las discriminaciones que se reproducen sin que nos demos cuenta.

Como consecuencia, se debe desarrollar una práctica educativa no sexista, libre, en igualdad y equitativa desde la diferencia; de tal manera que la escuela sea un espacio de apoyo, en el que se propicie el cambio y la transformación en la forma en que vemos y nos relacionamos con las personas.

<https://palido.deluz.com.mx/numero-120/120-deserciones/79-educando-desde-la-perspectiva-de-genero>